

Domingo Vigésimo Octavo del Tiempo Ordinario - Año B
Mc. 10:17-30

- 1.- La frase de Jesús es dura: ¡Qué difícil les va a ser a los ricos salvarse!
- 2.- Naturalmente que se refiere a los ricos que tienen apego al dinero, y lo ponen por encima de la salvación eterna.
- 3.- Sobre esto se hizo célebre en Madrid una obra de teatro titulada LA MURALLA. Se trataba de un señor que se había enriquecido injustamente. En el hora de la muerte quiere confesarse arrepentido. Pero la mujer y las hijas impiden que venga un sacerdote, pues si se confiesa tendrá que devolver lo robado, y ellas perderían su posición social. Para ellas valía más el dinero que la salvación eterna de su padre y marido.
- 4.- Pero los ricos que no tienen apego al dinero, no sólo pueden salvarse, sino llegar a la santidad.
- 5.- El Marqués de Comillas va a los altares por ser millonario. Dio muchísimas limosnas, y ayudó a muchísima gente. Si no hubiera tenido tanto dinero no hubiera podido hacer el bien que hizo. Para él el dinero le ayudó a santificarse.
- 6.- El dinero no es malo. Lo malo es usarlo mal. Pero usándolo bien puede ser un instrumento de santificación.
- 7.- Yo debo hacer examen del uso que hago de mi dinero. ¿Lo gasto en cosas necesarias? ¿Lo que gasto en caprichos es excesivo? ¿Doy de limosna una cantidad proporcionada a los ingresos que tengo? Todo esto es materia importante de examen de conciencia, y de consulta con una persona prudente.
- 8.- Otra frase importante de este Evangelio es: «si quieres entrar en la vida eterna, guarda los mandamientos».
- 9.- Es evidente que las buenas obras son necesarias para salvarse. Ya dijo Cristo: «No el que dicie SEÑOR, SEÑOR; sino el que cumple con la voluntad de Dios».
- 10.- Los protestantes dicen que lo importante es la fe, no las obras. Nosotros decimos que hacen falta las dos cosas. Las palabras de Cristo lo dicen claramente. Y es de sentido común: «obras son amores, no buenas razones».
- 11.- Tampoco valen las buenas obras sin fe. Hay gente buena que prescinde de Dios. Sus buenas obras le sirven para madurar su conversión. Pero si se hacen de espaldas a Dios, no sirven para la vida eterna.
- 12.- A no ser que ese desconocimiento de Dios sea inculpable. Pero en nuestra sociedad es difícil que alguien ignore a Dios y a Jesucristo con ignorancia invencible.

